

Ricardo A. Figueroa

ESCUELA DE GRADUADOS
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE (UACH)
ra_figueroa_rojas@yahoo.com

Sergio Alvarado

LABORATORIO DE ECOLOGÍA Y VIDA SILVESTRE (LEVS)
UNIVERSIDAD DE CHILE (UCH)
salvaradoacci@gmail.com

El Tiuque es una especie sudamericana cuyo rango de distribución abarca desde el sur de Bolivia y Brasil hasta el extremo sur de Chile y Argentina. En Chile, su rango de distribución abarca el área comprendida entre Copiapó y Cabo de Hornos (27°22'–55°58'S), incluyendo islas oceánicas cercanas a la costa (isla Choros, isla Damas, isla Mocha) y archipiélagos australes (Goodall et al. 1951, Araya y Millie 1986), información corroborada en este Atlas. Presente también en Isla de Pascua donde fue introducido (Araya y Millie 1986). Su distribución altitudinal comprende principalmente zonas bajo los 1.800 MSNM, pero puede alcanzar hasta los 4.000 MSNM en la Cordillera de los Andes. En general, la distribución espacial y reproductiva del Tiuque en Chile parece coincidir mayormente con la distribución de tierras arboladas con uso agrícola intensivo (véase mapa).

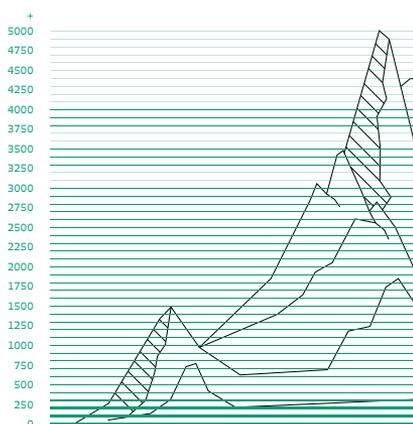
Dentro de su área de distribución, la especie ocupa una amplia variedad de hábitats incluyendo campos agrícolas, pastizales, estepas, humedales, bordes costeros, matorrales, bosques, plantaciones forestales de pino y eucalipto, huertos frutales, pueblos y ciudades (Araya y Millie 1986, Egli y Aguirre 2000, Couve y Vidal 2003, GRIN 2018). En áreas rurales los tiuques forrajean principalmente en praderas y cultivos agrícolas. En las ciudades buscan presas y restos de alimento sobre céspedes, veredas, plazas y depósitos de basura (Goodall et al. 1951, Solar y Hoffmann 1975, Jaksic et al. 2001, R. Figueroa y S. Alvarado, obs. pers.).

El Tiuque es el ave rapaz más abundante en Chile (Goodall et al. 1951, Jaksic et al. 2001); cientos de individuos suelen congregarse en zonas agrícolas y ganaderas en busca de alimento (Housse 1934^a, Goodall et al. 1951). Durante el otoño e invierno los tiuques se congregan en decenas de individuos en sus sitios de pernoctación y es habitual verlos volar en bandadas hacia sus dormideros (Bullock 1929, Housse 1934^a). En pueblos y ciudades con áreas arboladas también es una de las aves más abundantes (Jaksic et al. 2001). Como muestra el mapa, la especie tiende a ser menos abundante en las regiones semidesérticas y esteparias (Goodall et al. 1951, Jaksic et al. 2002), y es escaso en bosques y la alta montaña (Housse 1934^a).

En general, el Tiuque se reproduce entre el inicio de la primavera y mediados del verano (septiembre-febrero; Housse 1934^a, Goodall et al. 1951, datos de este Atlas). Sin embargo, algunas parejas comienzan el cortejo y la construcción del nido ya a mediados del invierno (junio-julio; Barros 1960^a, datos de este Atlas, R. Figueroa y S. Alvarado obs. pers.). El macho corteja a la hembra ofreciéndole pequeñas presas (R. Figueroa y S. Alvarado obs. pers.). Durante esta etapa, la hembra llama al macho emitiendo una vocalización aguda: *chiii...chiiii* (Jaramillo 2003).

Los tiuques anidan principalmente en árboles (Housse 1934^a, Goodall et al. 1951, Morrison y Phillips 2000), pero en áreas urbanas también lo hacen sobre estructuras construidas elevadas (e.g. cornisas, vigas, terrazas de edificios; R. Figueroa y S. Alvarado, obs. pers.). Generalmente, las parejas prefieren anidar en árboles frondosos o espacios protegidos, lo cual otorgaría sombra al nido y haría menos detectable los huevos y polluelos ante depredadores aéreos (Morrison y Phillips 2000, R. Figueroa y S. Alvarado obs. pers.). Los tiuques anidan sobre una amplia variedad de árboles nativos y exóticos, como coníferas (e.g. *Pinus* spp; *Cupressus* spp; Morrison y Phillips 2000). La ubicación de los nidos con respecto al suelo es muy variable, y se ubica en un rango entre 3–21 m de altura (Goodall et al. 1952, Morrison y Phillips 2000, R. Figueroa obs. pers.). El nido es construido con ramas secas, largas (longitud = 30–60 cm) y delgadas (grosor = 0,5–1,5 cm), y la tasa es forrada con material

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



suave y blando tales como pasto seco, hojarasca, crin, lana, tela o heno (Housse 1934³, Goodall et al. 1951, Barros 1960³). Los nidos, dependiendo del sustrato, tienden a ser semicirculares (árboles), ovalados (árboles, vigas) o amorfos (cornisas; Fraga y Salvador 1986, R. Figueroa obs. pers.). En muchos casos, los nidos tienen una apariencia aplanada, frágil y fofo debido a la delgadez de las ramas (R. Figueroa obs. pers.). Las parejas de tiuques pueden anidar ya sea de manera solitaria (> 200 m entre nidos), semi-colonial (70–200 m entre nidos) o colonial (< 70 m entre nidos; Fraga y Salvador 1986, De Lucca et al. 2013, Solaro y Sarasola 2014). Una pareja puede reutilizar el mismo nido por varios años (R. Figueroa y S. Alvarado obs. pers.).

En general, los tiuques tienen una postura anual de 2–4 huevos (Housse 1934³, Goodall et al. 1951, Barros 1960³, Morrison y Phillips 2000); excepcionalmente ponen un solo huevo (Morrison y Phillips 2000). La incubación dura alrededor de un mes (32 días) y la crianza de los polluelos casi un mes y medio (Morrison y Phillips 2000). Ambos sexos participan en la incubación, defensa del nido y crianza de los polluelos (Morrison y Phillips 2000). A las 5 semanas de edad, los polluelos realizan vuelos cortos alrededor del nido (Morrison y Phillips 2000). Los tiuques juveniles se mantienen dentro del territorio reproductivo buscando pequeñas presas sobre el suelo o solicitando alimento a sus padres mediante chillidos lastimeros: *chiii*, *chiiii*, *yiii*, *yiiii* (Barros 1960³). Mientras los tiuques juveniles desarrollan su independencia, los padres permanecen vigilantes alrededor de ellos (Housse 1934³). Las parejas de tiuques defienden sus nidos y polluelos agresivamente en contra de intrusos de su misma especie o de otras especies de aves rapaces mediante vuelos en picada, a menudo girándose de espaldas en el aire cuando son contraatacados (Morrison y Phillips 2000, Alvarado et al. 2015).

Los tiuques buscan presas o alimento activamente tanto desde el aire como en el suelo. Para localizar alimento desde el aire, los tiuques realizan vuelos planeados variando su dirección y moviendo la cabeza hacia ambos lados (Cabezas y Schlatter 1987). Sobre el suelo escarban la tierra o estiércol para obtener larvas de insecto o lombrices o persiguen pequeñas presas huidizas mediante caminatas rápidas y enérgicas (Cabezas y Schlatter 1987). Algunas veces localizan a sus presas pasivamente posados sobre ramas de árboles, postes, o techumbres, o incluso se posan sobre ovejas y vacunos para consumir sus piojos y garrapatas (Housse 1934³, Barros 1960³).

Debido a sus hábitos tróficos oportunistas, los tiuques tienen una dieta muy variada. Sus presas incluyen anélidos, insectos (larvas e imagos), arácnidos, bivalvos, gastrópodos, crustáceos, peces, anfibios, reptiles, aves, roedores, carroña y desechos alimenticios (Housse 1934³, Barros 1960³, Cabezas y Schlatter 1987, Figueroa y Corales 2015). Además, consumen semillas, frutos, hortalizas y digüeños (*Cyttaria spinosæ*; Housse 1945, Figueroa y Corales 2015). A pesar de lo anterior, los insectos (larvas y adultos) son la base de su dieta (Yáñez y Núñez 1980, Núñez y Yáñez 1981, Núñez et al. 1982, Yáñez et al. 1982, Cabezas y Schlatter 1997, Tobar et al. 2014^b). Los polluelos son alimentados principalmente con larvas e imagos de insectos, lombrices de tierra y caracoles de jardín (*Helix* spp.) (Housse 1934³, R. Figueroa y S. Alvarado obs. pers.).

En Chile, su tamaño poblacional ha aumentado debido al incremento en la disponibilidad de hábitats y presas como resultado de la expansión de la frontera agrícola (Jaksic y Jiménez 1986, Jaksic et al. 2001). Respecto de su prioridad de conservación a nivel global, la especie es considerada de «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018).

